

ESTRATEGIAS PEDAGOGICAS DESDE UNA PERSPECTIVA DE LECTURA CRÍTICA

Raquel Vargas Gómez

raque.var@hotmail.com

Fundación Universitaria Manuela Beltrán

Sinopsis Educativa Revista
Venezolana de Investigación
Año 20 N° Especial
Septiembre: 2020

Recibido: Junio 2020
Aprobado: Julio 2020

RESUMEN

Para la educación de hoy en día es imprescindible que las generaciones nuevas aprendan a desarrollar estrategias cognitivas y metacognitivas, así como habilidades, porque con ellas se alcanzan niveles de aprendizaje autónomo. Es por ello que en los últimos años propiciar el desarrollo de las habilidades cognitivas y metacognitivas para una lectura crítica efectiva ha sido labor del pedagogo; se han creado Organismos Nacionales e Internacionales que tienen como función ser observadores de los procesos de adquisición y seguimiento de este proceso llevado a cabo en el aula. Este artículo tiene como propósito esgrimir el análisis de las estrategias pedagógicas desde una perspectiva de lectura crítica. En principio, para desarrollar este escrito, se dispone de un diagnóstico sobre las concepciones que tienen los profesores y estudiantes de las Facultades de Salud e Ingeniería de la Fundación Universitaria Manuela Beltrán acerca de las prácticas de Laboratorio de Química. Tesis de Maestría en Docencia de la Química. El entramado epistémico, se sustenta bajo teorías como las postuladas por Vigotsky (1988), construcción del conocimiento, Cassany (2009), Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura, Bravo, (2008), Estrategias pedagógicas, Gamboa (2009). Se presenta el estudio, como un diseño fundamentado en una investigación bibliográfica analítica, donde se consideran los postulados de los autores antes referidos para generar los análisis vinculantes con la lectura crítica. Por tanto, puede decirse como aproximación a ideas conclusivas, que la preocupación por la comprensión lectora, además de involucrar procesos cognitivos, forma parte fundamental del acto educativo desde el inicio de la historia del hombre, deduciendo así que un lector con un nivel de comprensión lectora bajo difícilmente podrá realizar una tarea de lectura comprensiva de forma autónoma para acrecentar y mejorar sus habilidades cognitivas, lo que le acarreará problemas en todas las áreas del saber.

Palabras clave:
*Estrategias Pedagógicas,
Lectura Crítica,
Competencias discursivas.*

PEDAGOGICAL STRATEGIES FROM A CRITICAL READING PERSPECTIVE

ABSTRACT

For today's education, it is essential that new generations learn to develop cognitive and metacognitive strategies, as well as skills through which levels of autonomous learning are achieved. That is why in recent years, fostering the development of cognitive and metacognitive abilities for effective critical reading has been the work of the pedagogues; National and International Organizations have been created whose function is to be observers of the processes of acquisi-

Key-words:
*ICT,
Educational context,
Chemistry teaching,
Teaching model.*

tion and monitoring this process carried out in the classroom. This article aims to use the analysis of pedagogical strategies from a critical reading perspective. In principle, to develop this paper, there is a diagnosis of professors and students' conceptions of the Faculties of Health and Engineering of the Manuela Beltrán University Foundation on Chemistry Laboratory practices. Master's thesis in Chemistry Teaching. The epistemic framework is based on theories such as those postulated by Vigotsky (1988), knowledge construction; Cassany (2009), to be literate; Voices and views on reading; Bravo, (2008), Pedagogical strategies; Gamboa (2009). The study is presented, as a design based on an analytical bibliographic investigation, where the postulates of the aforementioned authors are considered to generate the binding analysis with critical reading. Therefore, it can be said as an approximation to conclusive ideas, that the concern for reading comprehension, in addition to involving cognitive processes, is a fundamental part of the educational act since the beginning of the history of man. Therefore, it is deduced that a reader with a low level of reading comprehension will hardly be able to carry out a comprehensive reading task autonomously to increase and improve his/her cognitive abilities, which will lead to problems in all areas of knowledge.

LES STRATÉGIES PÉDAGOGIQUES DEPUIS LA PERSPECTIVE DE LA LECTURE CRITIQUE

RÉSUMÉ

Pour l'éducation d'aujourd'hui, il est important que des nouvelles générations apprennent à développer des stratégies cognitives et métacognitives, ainsi que des compétences, parce qu'elles permettent d'atteindre des niveaux d'apprentissage autonome. Par conséquent, le développement des compétences cognitives et métacognitives pour une lecture critique efficace a été le travail du pédagogue ces dernières années ; des organismes nationales et internationales ont été créés pour être observateurs des processus d'acquisition et du suivi de ce processus dans la salle de classe. Le but de cet article est d'utiliser l'analyse des stratégies pédagogiques depuis une perspective de lecture critique. Pour développer cette recherche, il y a une diagnostique sur des conceptions que des professeurs et des étudiants des Écoles de Santé et Ingénierie de l'Université Manuela Beltran ont sur les pratiques dans le laboratoire de chimie. Le réseau épistémique est soutenu par des théories de Vigotsky (1988) sur la construction de connaissance, Cassany (2009) sur la lecture, Bravo (2008), sur des stratégies pédagogiques, et Gamboa (2009). L'étude est présentée comme une conception fondamentale dans une recherche bibliographique analytique, où les postulats des auteurs sont considérés contraignants avec la lecture. Donc, en tant d'approximation aux idées conclusives, il est possible d'exprimer que la compréhension en lecture, outre l'insertion des processus cognitifs, est une partie fondamentale de l'acte éducative dès le début de l'histoire de l'homme. Un lecteur qui a un niveau bas de compréhension en lecture pourra difficilement réaliser une tâche de lecture de façon autonome pour se développer et améliorer ses compétences cognitives, ce que signifiera plusieurs problèmes en tous les domaines de compétence.

Mots-clés:

*Stratégies pédagogiques,
Lecture critique,
Compétences discursives*

INTRODUCCIÓN

En los últimos años inculcar en los estudiantes habilidades y estrategias para desarrollar la lectura crítica, se hace cada vez más necesario en el contexto educativo, en ese sentido, han surgido organismos e instituciones tanto nacionales como internacionales que tienen como función velar por la calidad de todos y cada uno de los procesos que se realizan dentro del aula de clases.

La comprensión lectora es uno de los procesos fundamentales dentro del ámbito educativo, ya que para el desarrollo cognitivo es un evento importante, evento que, trasciende la escuela, haciéndose presente en la lectura de la cotidianidad y en la comprensión de un problema, ya que comprender implica muchos procesos del pensamiento, desde los más sencillos hasta los más complejos, indispensables para que se pueda abstraer información de un determinado texto o contexto, para luego hacerlo significativo para la propia vida y, en consecuencia, proponer alternativas para mejorar su calidad.

No es nueva la preocupación por la comprensión lectora, ya que además de involucrar procesos cognitivos, forma parte fundamental del acto educativo desde el inicio de la historia del hombre, es así como pueblos, gobiernos y estudiosos han aunado esfuerzos para ahondar en este proceso y vislumbrar un horizonte cercano que permita a los docentes cultivar y desarrollar esta competencia de manera efectiva en los estudiantes.

Por esta razón, hoy en día es imprescindible que las generaciones nuevas aprendan a desarrollar estrategias cognitivas y metacognitivas, así como habilidades, buscando con ello que alcancen niveles de aprendizajes óptimos que le sirvan dentro de su accionar, no sólo como estudiante sino como individuo que forma parte de una sociedad.

Por tanto, puede decirse que, leer en la escuela es una tarea cotidiana, pero leer críticamente no parece serlo. Los estudiantes invierten bastante tiempo en comprender la información de los materiales de cada curso (libros, monografías, artículos, separatas, presentaciones visuales, y otros), pero no son capaces de asumir una posición respecto a lo leído. Leen

para comprender y comprenden para aprender, pero no leen para pensar críticamente. Cassany (2009), afirma: "Comprender requiere construir el contenido, pero también descubrir el punto de vista o los valores subyacentes (la ideología)" (p. 25).

También puede señalarse, que existen muchas investigaciones en torno a la lectura y la comprensión desde un paradigma cognitivo, a partir del cual son diversas las propuestas didácticas que se han elaborado para el aula. En muchos sistemas educativos del mundo, desde los primeros años de la escolaridad, se pone énfasis en los niveles de comprensión lectora, el proceso lector, las estrategias cognitivas y los materiales para lograr que los estudiantes elaboren la coherencia global de los textos; mejor dicho, reproduzcan el pensamiento del autor.

Sin embargo, la lectura así entendida no es suficiente para la formación del pensamiento crítico en la universidad. La lectura además de una actividad lingüística, cognitiva y comunicativa, es una práctica social y cultural que debe promoverse desde el currículo. Vigotsky (1988), ya había concebido la idea de la lectura como una práctica social y como un proceso interactivo y dinámico en el que el lector dialoga con un autor a través del texto, de allí radica su filosofía dentro del contexto que quiere expresar.

Por esta razón, el interés por la comprensión lectora sigue vigente hoy en día, pues la sociedad necesita de individuos que sean capaces de comprender, reflexionar y emplear la información a partir de textos que se le otorguen, además que ésta exige a los estudiantes emitir juicios con fundamento, utilizar y relacionarse con todo tipo de textos para cubrir las necesidades de vida como ciudadanos constructivos, comprometidos y reflexivos.

Después de lo enunciado anteriormente, se tiene como propósito analizar Estrategias Pedagógicas desde una perspectiva de la Lectura Crítica en la mirada de especialistas seleccionados.

ANÁLISIS DE CONTENIDO SOBRE LAS TEORÍAS ESTUDIADAS

Estrategias pedagógicas y didácticas

Las estrategias pedagógicas para Bravo (2008),

son todas las acciones realizadas por el docente, con el fin de facilitar la formación y el aprendizaje de los estudiantes. “Componen los escenarios curriculares de organización de las actividades formativas y de la interacción del proceso enseñanza y aprendizaje donde se logran conocimientos, valores, prácticas, procedimientos y problemas propios del campo de formación” (p.52). Las estrategias pedagógicas suministran invaluables alternativas de formación que se desperdician por desconocimiento y por la falta de planeación pedagógica, lo que genera monotonía que influye negativamente en el aprendizaje.

Existe una articulación directa entre las estrategias pedagógicas y las estrategias didácticas, las primeras son la base para la generación de las segundas, porque van en concordancia con el principio pedagógico fundante. Las estrategias didácticas son el resultado de la concepción de aprendizaje en el aula o ambiente diseñado con esta finalidad y de la concepción que se tiene sobre el conocimiento, algunos hablan de transmitir y otros de construir, dichas concepciones determinan su actuación en el aula.

Actualmente, las exigencias del mundo globalizado hacen necesaria la implementación de estilos y maneras de enseñanza y que se presenten de formas diferentes los contenidos, para que el aprendizaje sea dinámico y creativo, y despierte el interés de los estudiantes como actores de dicho proceso. Por su parte, Gamboa (2009), indica que la planeación debe propender por la formación científica de los estudiantes a través de la selección de estrategias, la unificación de planes de curso por área, las competencias, la definición de investigación en el aula y las acciones pedagógicas y didácticas, ya que así se favorecerá el proceso de enseñanza aprendizaje.

Del mismo modo, el citado autor, señala que los requerimientos plantean la necesidad de un elemento primordial del aprendizaje, la autoeducación y el autodidactismo; en este orden de ideas, el profesor de hoy debe organizar y dirigir el proceso de construcción del conocimiento en primer lugar y, posteriormente, se convertirá en orientador y acompañante del proceso y fuente alterna de información de los aspectos esenciales (que ha construido a lo largo de su experiencia profesoral). Entre los factores decisivos en el aprendizaje, están la parte sensorial y la parte emocional, ya que son elementos que elevan el nivel de motivación en los

estudiantes. En el proceso de enseñanza-aprendizaje se hace necesario no sólo lograr la motivación en el estudiante, sino también, construir conceptos.

Centrada en los planteamientos de los autores citados, puede señalarse la importancia que tiene la planeación de las estrategias a partir de su reconocimiento a manera de transformar en nuevas formas activas y creativas la motivación hacia el conocimiento facilitando así el proceso de aprendizaje de los estudiantes fortaleciendo el desarrollo integral del individuo y promoviendo sus inteligencias múltiples de modo de hacerlas productivas con su entorno.

Lectura Crítica

A pesar de que la lectura crítica constituye una herramienta de formación del pensamiento crítico, muy poco se toma en cuenta en el proceso de enseñanza, aprendizaje y desarrollo en el ámbito universitario, donde los estudiantes se enfrentan a una diversidad y complejidad de textos propios de la profesión sin asumir un rol de lectores críticos. Aquí se agrega la categoría conceptual desarrollo Flórez, (2012), en el marco de una didáctica desarrolladora y emancipadora del sujeto que aprende y enseña a la vez. Es importante recordar que los textos no solo exigen una comprensión literal e inferencial, sino también crítica. La comprensión crítica incluye a las anteriores. El lector puede pensar críticamente sobre un texto únicamente si lo ha entendido. Pero, lograr que nuestros estudiantes aprendan a leer críticamente en la universidad es aún una tarea pendiente.

La lectura crítica nos permite acceder al pensamiento crítico, el cual cumple un papel fundamental en la formación de ciudadanos conscientes y responsables. Según la UNESCO (1998), la alfabetización crítica entraña el desarrollo de todas las capacidades básicas de comunicación que le permitan al hombre insertarse en el mundo del trabajo y en su cultura como formas de realización personal y espiritual, de progreso social y desarrollo económico. Desde esta perspectiva, la lectura crítica debe ser un objetivo prioritario del currículo en el contexto universitario. La habilidad de ser un lector crítico es inherente a las personas y a las sociedades. Formar profesionales con una actitud crítica frente a la vida y al mundo es el reto en la sociedad de la información y del conocimiento. Por tanto, la lectura crítica y el pensamiento crítico son construcciones

culturales que necesitan educación, esfuerzo y cultivo.

Considerando que la lectura crítica no es algo dado, las aulas debieran convertirse en espacios de diálogo y discernimiento más que en espacios de conferencias o monólogos del profesor. Se debe dotar al estudiante de diversas estrategias de lectura crítica que le permitan descubrir el punto de vista que los discursos reflejan de la realidad, porque lo que aprendieron en la educación previa les resulta insuficiente cuando se enfrentan al aprendizaje de las disciplinas especializadas, ya sea educación, derecho, medicina, ingeniería, economía, periodismo o cualquier otra. Cassany (2009), define: "Ser un buen químico, abogado, geógrafo o ingeniero es saber procesar los discursos propios de la disciplina" (p.113).

Por consiguiente, la comprensión crítica según el autor citado es la que asume que:

a) El discurso tiene ideología y, por tanto, no refleja la realidad con objetividad, sino una mirada particular y situada de la misma. El conocimiento que aporta refleja sólo un punto de vista local.

b) Para comprender el discurso, el lector crítico reconstruye tanto el contenido como la ideología, examina el conocimiento desde su perspectiva, lo discute y le atribuye sentido en el mundo personal.

c) El conocimiento está siempre situado y es relativo. Cada lector construye su interpretación, desde su comunidad y enmarcada con su cultura.

Para Cassany (2009), aprender a leer es un aprendizaje trascendente para el individuo por cuanto le permite el acceso al saber cultural y al conocimiento de las disciplinas del saber humano, favorece el desarrollo y enriquecimiento de sus capacidades cognitivas superiores como el razonamiento, la reflexión, la conciencia crítica, así como también permite internalizar valores trascendentes para convivir con respeto, tolerancia y solidaridad en la sociedad democrática. De este modo, la lengua escrita se convierte en un saber poderoso para el desarrollo intelectual, afectivo y social de la persona. Además de que puede considerarse una actividad lingüística, cognitiva y comunicativa, también es una práctica social y cultural que debe promoverse desde el currículo, buscando con ellos despertar en los individuos ese sentimiento colectivo hacia la lectura y con ello afianzar esas herramientas que sirven de soporte para el día a día.

La formación en la comprensión crítica

Encarar la responsabilidad de desarrollar la comprensión crítica en la formación de los estudiantes como ciudadanos partícipes en contextos sociales y culturales específicos, supone, desde nuestra perspectiva, una mayor apertura curricular que capacite a profesores, estudiantes y comunidades para explorar maneras alternativas de estructurar las prácticas alrededor de la diversidad de textos que circulan en la vida social, dirigidos a nuevos contextos económicos y culturales y nuevas formas de prácticas e identidad.

Por consiguiente, la enseñanza de la lectura crítica debe involucrar decisiones morales, políticas y culturales acerca de cuáles son las competencias que el lector requiere desarrollar, cuáles son las estrategias de lectura necesarias en el proceso de construcción de la comprensión crítica y cuáles los tipos de prácticas que se necesitan para llevar a cabo la formación. Educar en la lectura crítica descansa entonces, en el tipo de sociedad alfabetizada que queremos construir y de ciudadanos alfabetizados que necesitan ser formados. Por consiguiente, la enseñanza y el aprendizaje no pueden concebirse como un asunto de adquisición de habilidades y de transmisión de conocimiento.

Esta reflexión según Serrano (2008), sobre la formación en la comprensión crítica debe considerar fundamentalmente la reconceptualización de: (1) Las competencias de lectura crítica que, de modo específico, han de desarrollar los estudiantes en cualquier nivel; (2) Las estrategias de lectura eficaces que le permiten al lector interactuar con las ideas para construir representaciones y significados.

(1) Las competencias de lectura crítica

Cuando hablamos de competencias nos referimos a aquellas capacidades individuales necesarias para impulsar un desarrollo social en términos de equidad y ejercicio de la Ciudadanía. Se trata de un saber-hacer que toda persona posee de manera particular en un campo determinado, que siempre es diferente en cada momento y que sólo es posible identificar en la acción misma; en virtud de lo cual, se trata de capacidad es para saber y saber hacer y de un acumulado de experiencias de distinto tipo, que le permite a la persona desenvolverse en la vida y construir su horizonte social, siempre, bajo la condición de estar en

relación con los otros.

En este sentido, Bogoya (2000), define competencia como: "Actuación idónea que emerge de una tarea concreta, en un contexto con sentido" (p.11y12). Este es un conocimiento asimilado con propiedad el cual actúa para ser aplicado de manera suficientemente flexible como para proporcionar soluciones variadas y pertinentes.

Se expresa al llevar a la práctica, de manera pertinente, un determinado saber o una experiencia. Implica, en el plano formativo, pensar en la formación de ciudadanos idóneos para el mundo de la vida, quienes asumirán una actitud crítica ante cada situación, un análisis y una decisión responsable y libre y una idea de educación autónoma y permanente.

Con relación a la lectura, específicamente, las competencias se refieren a qué tiene que saber hacer el lector crítico, cómo lo tiene que hacer y por qué se le reconoce como lector crítico. Especial relevancia adquiere el dominio por los estudiantes de conocimientos lingüísticos y culturales, habilidades, actitudes, valores y sensibilidades, situados en un contexto social particular, así lo expresan Hymes (1996) y Vigotsky, (1979), que conforman las capacidades cognitivas, valorativas y afectivas para interpretar significados y reconocer las intenciones del autor para desenvolverse como lectores críticos y autónomos en la sociedad actual. Para ello los autores citados dividen las competencias de la siguiente manera:

a) Competencias sapientes

Son aquellas que favorecen la construcción de significados al elaborar representaciones sobre el contenido del texto, poniendo en juego los conocimientos previos o esquemas de conocimiento, la construcción inferencial, la formulación de hipótesis e interrogantes, la comparación con otras informaciones o con otros discursos; la autoconfirmación y la autorregulación. Se reflejan en la capacidad para acceder a la multiplicidad de textos escritos existentes en el medio socio-cultural, para lo cual requiere:

Identificar el tema, reconocer el contenido del discurso, realizar interpretaciones al identificar opiniones, punto de vista e ideología; al detectar ironías, doble sentido, ambigüedad; al formular inferencias,

construir representaciones y valorarlas; Identificar los diferentes puntos de vista y las intenciones del autor, así como los intereses que mueven al autor a construir su discurso, para tomar conciencia del entramado de conflictos y propósitos.

b) Competencias lingüísticas y discursivas

Se refiere a la capacidad del lector para identificar el género discursivo concreto que propone el texto: su estructura, registro y estilo, funciones y recursos lingüísticos, formas de cortesía utilizados en el discurso escrito. Comprende: Poseer conocimientos sobre las características gramaticales, discursivas y socioculturales del texto: ámbito temático, tipo de texto, registro, estructura, funciones; Reconocer la forma de organización de los contenidos, según se trate de un chat, correo electrónico, informe de investigación, ensayo, artículo informativo, Comparar y contrastar la estructura y formato de textos impresos versus en formato online y definir los factores que contribuyen a sus similitudes y diferencias. Se pregunta ¿Cómo funciona el texto? ¿Con qué estructuras, unidades, componentes?

c) Competencias pragmáticas y culturales

Son aquellas que muestran la capacidad del estudiante para identificar los propósitos del discurso, sus usos y funciones y formular propuestas o hacer uso de las ideas y representaciones en variados entornos culturales y sociales. Son las que capacitan al estudiante para tomar conciencia de los efectos que provoca el discurso en los diferentes contextos. Asumir la pluralidad de interpretaciones que tiene el discurso y desarrollar la capacidad de relativizar la interpretación personal que se da en el discurso; reconocer las fronteras entre los planos de lo que dice el texto, lo que el texto presupone y lo que el lector aporta.

d) Competencias valorativas y afectivas

Son las que permiten reconocer y estimar el valor del discurso, de los significados subyacentes y de la ideología implícita, para el hombre, la sociedad, la cultura, las interacciones sociales, en definitiva, para la vida humana; reconocer las emociones del autor, al mismo tiempo que descubre y hace consciente sus propias emociones suscitadas por la lectura y sus reacciones frente a las ideas y planteamientos (Cassany,

2006).

(2) Las estrategias de lectura crítica

Si bien no es fácil caracterizar al buen lector en cuanto a qué estrategias utiliza al realizar la lectura crítica, sin duda, algo que sí lo caracteriza es la forma en que se relaciona e interactúa con el texto: tiene conciencia y control sobre sus actividades durante la lectura y hace uso flexible de estrategias para ajustarlas al propósito que lo induce a leer, a la tarea que asume al leer y tipo de texto que está leyendo.

La didáctica de la lectura ha de acentuar su preocupación por el desarrollo de lectores estratégicos que apliquen estrategias eficaces, como acciones conscientes, espontáneas y/o aprendidas, que permiten simplificar y orientar la recepción; movilizar sus conocimientos previos, sus valores, actitudes, opiniones e ideologías; activar su competencia lingüística, formularse hipótesis y expectativas y resolverlas en inferencias, necesarias para llegar a la comprensión y análisis crítico de los componentes ideológicos y culturales del texto. En ese sentido, se plantean la clasificación según la perspectiva de autores como: Goodman, (1982); López, (1998); Smith, (1997); Solé, (1992).

a) Estrategias metacognitivas

Las estrategias metacognitivas tienen una doble dimensión: el control y el conocimiento. De acuerdo, con González (2008), son aquellas que están relacionadas con el conocimiento que el sujeto tiene de sus propios procesos de conocimiento, y con el control de esas mismas técnicas. Las cuales deben tomarse en cuenta al existir una apropiada simbolización del aprendizaje. Dentro de estas estrategias se encuentran: la atención (meta- atención), comprensión (meta-comprensión) y memorización (meta-memoria).

Por su parte, Mohammad (2010), señala que la metacognición es el autoconocimiento consciente de la tarea, tema, pensamiento y control ejecutivo de los procesos cognitivos relacionados. Esta referencia tiene que ver con la conciencia y comprende la capacidad para intervenir y reflexionar los propios procesos cognitivos que posee el estudiante.

Desde este contexto, que las estrategias metacognitivas, son consideradas como un constructo que

hace referencia al conocimiento, control y coordinación deliberada y propositiva de las operaciones cognitivas ejecutadas durante la actividad de aprendizaje. Ante este panorama, parece necesario enseñar a los estudiantes de un modo explícito y sistemático estrategias de aprendizajes que les lleven a aprender más y mejor con el mismo o incluso menor esfuerzo, de allí, la importancia de la utilización de estrategias metacognitivas que permitan el desarrollo del aprendizaje del educando.

b) Estrategias de procesamiento

Las estrategias de procesamiento son aquellas dirigidas a la organización, elaboración, integración y recuperación de la información. Al respecto, González (2008), son aquellas que suministran las condiciones mínimas de funcionamiento para que el aprendizaje significativo se pueda producir. Las estrategias de procesamiento van directamente dirigidas a la codificación, comprensión, retención y reproducción de materiales informativos. En la utilización de estas estrategias reside la calidad del aprendizaje, ya que una de sus funciones es favorecer el aprendizaje significativo.

De acuerdo, con Álvarez (2009), integran diversas habilidades o destrezas que incorporan procesos básicos y que han de ser planificadas, controladas y evaluadas por los procesos metacognitivos del aprendiz. Es decir, que las estrategias de procesamiento se refieren a las diversas habilidades que se incorporan por parte del aprendiz en el proceso metacognitivo. Por lo que la autora de la investigación señala que son aquellas que aportan las situaciones apropiadas para que el aprendizaje significativo se produzca. Es decir, que el procesamiento permite a los educandos obtener las condiciones de funcionamiento necesarias para la adquisición del aprendizaje significativo de la lectura y escritura.

En este sentido, el desarrollo en el lector de estas estrategias de comprensión crítica lo hace consciente de su propio proceso y le permite procesar el texto, interpretarlo, juzgarlo, para construir así significado de manera adecuada. Lo capacita para elegir aquello que necesita hacer para aprender y para lograr la comprensión crítica del significado. El énfasis en la lectura estratégica ayudará a los estudiantes a saber qué estrategias utilizar, cómo utilizarlas y cuándo hacerlo. Este conocimiento de qué estrategias utilizar les

permitirá tener control para automonitorear y ajustar su proceso para la comprensión Paris, Wasik y Turner, (1991).

Con base en los autores citados y adentrándonos a la importancia de los postulados señalados puede decirse que la habilidad de ser un lector crítico es inherente a las personas y a las sociedades. Formar profesionales con una actitud crítica frente a la vida y al mundo es el reto en la sociedad de la información y del conocimiento. La lectura crítica y el pensamiento crítico son construcciones culturales que necesitan educación, esfuerzo y cultivo.

Por tanto entonces, la lectura crítica no es algo dado, las aulas debieran convertirse en espacios de diálogo y discernimiento más que en espacios de conferencias o monólogos del profesor. Pudiendo dotar a los estudiantes de diferentes estrategias de lectura crítica que le permitan descubrir el punto de vista de los discursos que reflejan de la realidad, porque lo que aprendieron en la educación previa les resulta insuficiente cuando se enfrentan al aprendizaje de las diferentes disciplinas.

ABORDAJE METODOLÓGICO

En relación a la necesidad que tiene la investigadora en cuanto a fijar una postura epistemológica, conlleva a tomar como base la definición desde un enfoque que legitima lo señalado por Padrón (2008), en relación a cómo concebir una investigación cuya objetividad, este referida a una realidad exterior unívocamente identificable lo que precisa una reseña válida para el estudio, sin embargo, se requiere de una conciencia individual impenetrable cuya objetividad, este construida en las redes del conocimiento socializado.

En este sentido, el conocer algo de manera absoluta, así como tener algo es caer en la subjetividad, por tanto, Martínez (2008), plantea que la objetividad debe comportarse al precio de lo relativo, es decir, es decidirse entre varias alternativas ya que no es posible alcanzar el conocimiento absoluto sobre ningún tema; razón por la cual el conocimiento humano de la realidad es parcial, centrando su interés en el aspecto ético de lo que se considera la verdad.

Bajo estos fundamentos, se considera que la presente investigación se identifica con el paradig-

ma racional, el cual es concebido por Padrón (2008), como aquel que es provocado por métodos de razonamiento, pero que además no admite sentimientos ni afectos. En este sentido, se motiva sobre las ideas de la enseñanza y del aprendizaje de manera objetiva.

De igual forma, cuyo propósito general será analizar documentos que involucren a las estrategias pedagógicas desde una perspectiva de lectura crítica, es así entonces como se ubica dentro del tipo analítica en este sentido; Hurtado (2010), La considera como aquella que busca razonar los escenarios en términos de las relaciones de sus componentes. Pretende revelar los elementos que forman cada totalidad y las interconexiones que da cuenta de su integración.

Asimismo, la investigación de tipo analítica tiene como finalidad razonar un suceso y entenderlo en términos de sus semblantes menos evidentes, circunscribiendo tanto el análisis como la síntesis. Analizar representa disgregar o alterar un conjunto en todas sus partes. Síntesis significa congregar distintas cosas de manera que formen una totalidad coherente, dentro de un juicio más amplio del que se tenía al inicio, así lo refiere Padrón (2008).

Ahora bien, en cuanto al diseño la misma se fundamentó en una investigación bibliográfica, la cual es definida por Tamayo y Tamayo (2012), como: "Aquellas investigaciones a las que se apela al manejo de información o datos alcanzados por otros, alcanzando al investigador de manera ya realizada de acuerdo a los objetivos de quienes primeramente lo ejecutaron y manipularon". (p.113). Del mismo modo, Arias (2012), lo establece como un proceso fundamentado en la indagación, rescate, examen, crítica e interpretación de antecedentes secundarios, es decir, los conseguidos y asentados por otros estudiosos en fuentes documentales; impresas, audiovisuales o electrónicas.

Según, Perdomo (2007), el diseño bibliográfico recolecta la información, primariamente, de libros revistas, periódico, entre otros. El investigador hace referencia de las fuentes primarias y secundarias de datos, la primera se fundamenta en alegatos escritos por individuos que han vivido el acontecimiento explicado, la segunda son escritos de personas que describen afirmaciones de otras personas sobre algún suceso.

La recolección de la información es de gran relevancia para la investigación, estas técnicas se selec-

cionarán dependiendo del tipo y diseño de la investigación. Sobre las fichas de trabajo o fichaje, comenta Perdomo (2007), que acopian la información bibliográfica, es decir, aquellas que se recoge de libros, periódicos y demás documentos. Cabe recalcar que, como lo menciona Nava (2008), el fichaje ha cambiado a través de los años motivados por los progresos tecnológicos. Los materiales de la técnica están compuestos por las fichas u hojas sueltas y debido a las innovaciones tecnológicas, a través del método de computación, el cual fue el utilizado en el presente estudio.

REFLEXIONES FINALES

Diferentes autores y teorías relacionadas con los géneros discursivos centran su atención en temas multidisciplinarios, cuando la razón fundamental de los mismos debería ser la necesidad e importancia que tiene la lectura en los educandos, ésta vez manera crítica, buscando con ello que los educandos se apropien del conocimiento, al mismo tiempo que logren cultivar su sensibilidad como herramientas necesarias para convivir con capacidad, responsabilidad y autonomía en las sociedades democráticas.

En ese sentido, afrontar este reto supone un panorama amplio desde la perspectiva curricular pasando por la formación y actualización constante de los docentes y estudiantes a manera de explorar diferentes alternativas dentro de las practicas pedagógicas con la firme intención de desarrollar en ellos esa transformación de la vida y cultura como actores activos de un contexto en particular. Por tanto, cuando se lee evocando sentimientos y experiencias estaríamos infiriendo a nuevo mundo de significados, al mismo tiempo que estaríamos ampliando competencias que son esenciales en la formación y en el ejercicio de la ciudadanía y en la comprensión y el conocimiento del mundo.

Como educadora considero que, si se educa en la lectura desde una perspectiva crítica a los estudiantes desde sus primeros años estaríamos contribuyendo con ellos a incursionar en el mundo del conocimiento, propiciándolo de manera autónoma en las diferentes situaciones para de esta manera poder facilitarles los insumos necesarios para construir sus posibilidades de actuación ciudadana con suficiente autonomía para ejercer sus deberes y derechos en una sociedad pluricultural.

REFERENCIAS

- Álvarez, T. (2009). *Leer y escribir desde la educación infantil y primaria*. Santander: Instituto Superior de Formación del Profesorado. Universidad Inter-nacional Menéndez Pelayo de Santander.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica*. Editorial Episteme. 5ta Edición. Gonzaloapadrunesco
- Bogoya, M. Vinent, G. Restrepo, M. C. Torrado, Jurado, F., Pérez, M. et. al (2000). *Una prueba de evaluación de competencias académicas como proyecto*, en D. Competencias y Proyecto pedagógico (pp. 7-29). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. UNIBIBLOS.
- Bravo, H. (2008). *Estrategias pedagógicas*. Córdoba: Universidad del Sinú.
- Cassany, D. (2009). *Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura*. España, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S. A.
- Flórez, L. (2012). *Nos enfrentamos al proceso de la finitud sin preparativos previos, sin juegos establecidos y sin materiales pedagógicos adquiridos*. Red Educativa Mundial. Boletín REDEM N° 114. [Documento en línea]. Disponible en: <https://www.redem.org/boletin/boletin150812b.html>. [Consulta, 2018; Octubre 30]
- Gamboa, M. (2009). *Diagnóstico sobre las concepciones que tienen los profesores y estudiantes de las Facultades de Salud e Ingeniería de la Fundación Universitaria Manuela Beltrán acerca de las prácticas de Laboratorio de Química*. Tesis de Maestría en Docencia de la Química. Bogotá-Colombia: Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá: UPN.
- González, V. (2008). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. México: Editorial Paz.
- Goodman, F. (1982). *El proceso de lectura. Consideraciones a través de las lenguas y el desarrollo*. En: E. Ferreiro y M. Gómez, P. (Comp.) *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México: Siglo XXI.
- Hurtado, I. (2010). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio*. Venezuela. Editorial CEC.
- Hymes, D. (1996). *Acerca de la competencia comunicativa. Forma y función 2*, 16-23. Universidad Nacional de Colombia.
- López, G. S. (1998). *La lectura. Estrategias de comprensión de textos expositivos*. Colombia: Universidad del Valle.
- Martínez, M. (2008). *Evaluación cualitativa de programas*. *Psicoprisma*. N° 1. AVEPSO. Caracas.
- Mohammad, G. (2010). *Taller de lectoescritura en español: lecciones para maestros bilingües*. España: Lulu.com
- Nava, H. (2008). *Proceso y Producto de la Investigación Documental*. 2° Edición. EDILUZ. Maracaibo. Venezuela.

Padrón, J. (2008). Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI Cinta de Moebio, núm. 28, pp. 1-28. Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Perdomo, I. (2007). Metodología de la investigación jurídica. Universidad de Los Andes, Consejo de publicaciones.

Serrano de Moreno, S. y Madrid de Forero, A. (2007). Competencias de lectura crítica. Una propuesta de reflexión para la teoría y la práctica. Universidad de los Andes – Facultad de Educación y Humanidades. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17304/2/articulo6.pdf>. [Consulta, 2018; Octubre 30]

Serrano, S. (2008). La alfabetización crítica. Conceptualización de las competencias y estrategias de lectura crítica. Revista Scielo. Letras v.50 n.76 Caracas

Smith, F. (1997). Para darle sentido a la lectura. Buenos Aires: Aique.

Solé, I. (1992). Estrategias de lectura. Barcelona: ICE-Graó.

Tamayo y Tamayo, M. (2012). Metodología de la Investigación Científica. México: Editorial Trillas.

UNESCO (1998). Declaración de la UNESCO sobre alfabetización, en R. Hodges (Ed.) (1999). Diccionario de Alfabetización. Buenos Aires. Asociación Internacional de Lectura. IRA.

Vygotsky, L.S. (1988). Linguagem, desenvolviment e aprendizagem. São Paulo: Ícone.